

Entrevista a Iván Márquez y Pablo Catatumbo, miembros de la Delegación de Paz de las FARC
Programa Las claves - Emitido el 1 de octubre de 2013, 9 – 10 pm, Canal Capital
Grabado en La Habana (Restaurante La Finca)

I Parte

(TRANSCRIPCIÓN)

Antonio Caballero (AC). Muy bien en primer lugar este es un programa especial de Las Claves con las FARC, le agradezco a los negociadores de las FARC en La Habana, a 'Pablo Catatumbo' que es también miembro del Secretariado que esté en este programa para hablar de qué es lo que está pasando en las conversaciones en La Habana.

Llevar un año discutiendo y ha habido casi semanalmente mal entendidos, el último este que se reflejó en la carta de 'Timochenko' y 'Timochenko' escribe diciendo *"que los autoriza a ustedes para informarle al pueblo colombiano lo que está sucediendo"*. ¿Informarle exactamente qué?, ¿lo que se está discutiendo en La Habana como lo interpretó el gobierno?

Iván Márquez (IM). No, lo que 'Timo' ha manifestado es su interés por que el país nacional se entere de lo que está aconteciendo en la Mesa, es que la gente no sabe que es lo que está pasando, y entonces escucha por un lado al Presidente de la República diciendo, aludiendo por ejemplo al acuerdo en el tema de tierras pero la gente aún no conoce la totalidad de ese acuerdo.

AC. Pero porque no está completo, tiene salvedades todavía, según entiendo

IM. Si se puede decir que lo que hemos convenido es algo parcial, hay unas salvedades, hay unos puntos que están todavía para retomarse su discusión más adelante, entonces no hay digamos un acuerdo total en torno a ese punto. Entonces nosotros quisiéramos como explicarle al país en qué estamos; no estamos violando ninguna confidencialidad, eso no es cierto, el Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una paz estable y duradera de La Habana pues se refiere únicamente a la confidencialidad en torno a los debates que tiene la Mesa; no en torno a lo que se acuerde. Y lo que nosotros queremos hacer es una discusión en torno a la guerra y a la paz de cara al país, que la gente sepa que es lo que estamos haciendo.

AC. Bueno pero no es mucho lo que está saliendo. Por una parte, hay poca información de parte del gobierno y por otra parte, tal vez hay un exceso de intervenciones de ustedes cada vez que termina uno de los ciclos, un exceso de intervenciones sobre todo tal como se entiende o lo está entendido la opinión pública, un exceso de exigencias; cada vez exigencias nuevas a cada vuelta de tuerca.

Pablo Catatumbo (PC). Pues no, nosotros tenemos nuestra visión del asunto. En realidad no se trata de exigencias, se trata de propuestas que hemos venido haciendo al país y yo sí creo que ha habido avances en este proceso, lo que ocurre es que este es un proceso complejo, muy largo, es un proceso que involucra muchos años de confrontación, casi todos los problemas del país, y es obvio que se presenten dificultades pero hay avances, avances significativos.

AC. Pero en ese punto agrario, del que estábamos hablando hace un momento con Iván Márquez, pero bueno yo creo que deberíamos ir en el orden de los puntos que se discuten, en el orden de la agenda acordada.

IM. Pero perdón, yo creo que, Antonio, es justo comentarle al país que evidentemente nosotros hemos hecho una cantidad de propuestas para la discusión de estos dos primeros puntos de la agenda, el tema de tierra y el tema de participación política, ya hemos hecho 200 propuestas mínimas, mínimas quiere decir que no estamos haciendo un planteamiento radical, revolucionario. ¿De dónde tomamos nosotros esas propuestas? De lo foros, de lo que dice la gente, de lo que dicen las organizaciones sociales y políticas de este país, las hemos estudiado y las hemos incorporado a lo que nosotros llamamos propuestas mínimas.

AC. Por eso, las llaman propuestas mínimas y eso me dice quiere decir que no son radicales, que podrían serlo realmente, pero también mínimas quiere decir que es lo menos que exigen o lo menos que piden.

IM. Porque es que aquí se ha dicho que la guerrilla pretende que se le haga la revolución por decreto en la Mesa, no se trata de eso, el país puede leer bien lo que se ha venido acordado y puede darse cuenta que casi todos esos acuerdos tiene que ver de una u otra manera con la normativa legal y constitucional que, no estamos nosotros exigiendo nada revolucionario, no estamos hablando como esos revolucionarios que dicen que no van a dejar piedra sobre piedra, no, estamos haciendo propuestas democráticas para plantearle al gobierno.

AC. Si no están pidiendo nada revolucionario, ¿por qué llevan 50 años haciendo la revolución?

IM. Porque este gobierno ha sido muy intransigente, no escucha, todo quiere resolverlo a través de la violencia y efectivamente esa es la razón por la que nosotros estamos alzados en armas. Somos una respuesta a la violencia que viene desde el poder, que nos ha tocado liberar está lucha en esas circunstancias que no las quisiéramos pero hemos tenido que recurrir a ellas para hacernos escuchar.

PC. Es que es tal el estado, dijéramos, de antidemocracia que existe en Colombia que aquí cualquier propuesta que signifique un cambio es revolucionaria, de por sí es revolucionaria. Fíjese usted de como muchos de los temas y de las propuestas que se ha negado el gobierno a discutir con nosotros están siendo hoy discutidas por el gobierno con el movimiento agrario afuera después de un paro que conmovió y sacudió las semanas pasadas, y que aún continúa, toda la sociedad colombiana porque es necesario, es necesario que el país entienda que aquí se está gobernado el país de espaldas a los intereses nacionales durante muchos años, esa si es una exigencia de nosotros, lo otro no, lo otro son propuestas, la forma como nosotros pensamos que pueden ser solucionados esos problemas, pero la exigencia si es que por favor que la política de los gobiernos, no solo la de este, sino la de los anteriores se haga teniendo en cuenta los intereses de las grandes mayorías nacionales

AC. Precisamente este gobierno es el primero, bueno después de los años pasados desde el fracaso de las conversaciones del Caguán, este gobierno está de nuevo renovando los diálogos con ustedes. ¿Eso les parece que significa la continuación de las mismas políticas o por el contrario marca un cambio?

PC. Sin lugar a dudas es un hecho positivo que el gobierno este conversando con nosotros y que este conversando con el movimiento popular, con el movimiento campesino, con el movimiento agrario. Eso es un hecho significativo, es importante naturalmente.

AC. En cuanto a ese primer tema del desarrollo agrario, bueno ya dijimos que faltan unas salvedades, que faltan discusiones al respecto pero están metidos en el segundo punto que es el punto de la participación política de los alzados en armas y la impresión que se tiene también general es que están exigiendo ustedes demasiadas cosas a la vez, están hablando de acceso a la prensa, de acceso a la televisión, un estatuto a la

oposición como es absolutamente natural pero también el punto de la Constituyente que lo han planteado ustedes, un poco, hasta donde yo entendido como un inamovible también.

IM. Paradójicamente eso no se ha discutido todavía.

AC. No, no se ha discutido, ¿se discutirá?

IM. Lo que ocurre Antonio es que durante estos últimos ciclos nos hemos dedicado a exponer visiones generales de todos los puntos contenidos en la agenda y eso nos ha servido mucho para entender que es lo que quiere cada una de las partes, hacia donde es que se apunta realmente y en ese orden de ideas le quiero decir que hemos hablado del Marco Jurídico, hemos hablado de víctimas, hemos hablado de mecanismo de refrendación, hemos tocado el tema del narcotráfico y un poco, todavía no de manera plena un asunto que seguramente será crucial, y es el tercero de la agenda, que es la dejación de las armas.

AC. La dejación de las armas, justamente yo me preguntaba desde el principio, por qué ese punto es el tercero de la agenda, es decir por qué está en la mitad de la agenda y no al principio ni al final

IM. La cuestión es que los temas se abordan según se acuerde con la Mesa, este no es el orden estricto, yo creo que es uno de los temas que se va a tratar, no inmediatamente después de que evacuemos el punto dos, creo que el que viene es el tema del narcotráfico. Además se está realizando el foro sobre drogas ilícitas que próximamente va a estar sesionando con fuerte presencia de campesinos, cultivadores de coca en el departamento del Guaviare.

AC. Ese tema de las drogas ilícitas, ¿ustedes creen que se puede avanzar verdaderamente en una conversación entre colombianos sin intervención de los Estados Unidos que son el país, el primer consumidor por una parte y por otra parte que encabeza la guerra contra las drogas y ha provocado su prohibición?

PC. Sin lugar a dudas, el tema del narcotráfico es difícil avanzar sin la participación de los Estados Unidos dado que ellos son los mayores consumidores de drogas ilícitas, pero nosotros lo que inicialmente estamos hablando y recogemos, por qué no, la propuesta que ha hecho el señor Presidente en la ONU de que también para nosotros sería una aspiración de vivir en una Colombia sin coca, podemos considerar eso, una Colombia sin coca significaría mucho para la paz de Colombia y para la paz del continente pero para eso se requiere el cambio de políticas, de políticas de represión que han sido las que se han aplicado siempre frente a ese fenómeno, es decir debe haber un cambio en la política de combatir a los cultivos ilícitos con una buena política de sustitución de cultivos, con un plan ambicioso, bien ordenado, bien coordinado es posible arribar a alcanzar ese objetivo.

No una Colombia sin narcotráfico porque el narcotráfico es toda una industria criminal que tiene ramificaciones casi que mundiales pero yo creo que si es posible avanzar hacia una Colombia sin coca, si hay disposición, si hay deseos de inversión, de cambiar, de garantizar que los campesinos...

AC. Pero cómo, no entiendo yo bien cómo se puede sustraer a Colombia de ese circuito mundial de la coca teniendo en cuenta, entre otras cosas, que aquí se cultiva. Usted dice una Colombia sin coca dentro de un mundo con narcotráfico, sinceramente no.

PC. Es que el fenómeno del narcotráfico aquí en Colombia se produce, se inicia es debido a toda las contradicciones que existen en el campo colombiano, a la inmensa pobreza, a la falta de garantías para los campesinos, a la falta de vías, a la no existencia de una política agraria que garantice que el campesino pueda

cultivar productos que sean lícitos, que le garanticen la subsistencia. Los campesinos llegaron a cultivar coca porque es más fácil echarse un kilo de coca en el bolsillo e ir a venderlo a tener que transitar con unas mulas cargada de plátano, yuca o maíz o lo que sea en un país donde no hay carreteras, no hay caminos.

AC. Pero en eso ustedes también han sido protectores de esos campesinos cocaleros por una parte y por otra parte, ustedes también extraen recursos económicos de los cultivos y también se ha dicho muchas veces aunque ustedes lo han negado, del comercio de las drogas.

PC. Por supuesto que somos protectores y hemos protegido a los campesinos que cultivan eso porque viviendo en el campo, conociendo la realidad de lo que pasa en Colombia nos hemos dado cuenta que los campesinos en algunas regiones del país no tiene otra opción, si cultivan, centenares de veces me ha tocado ver que los campesinos que siembran matas de maíz, o de cacao, o de plátano y francamente se arruinan porque su producto no tiene mercado, porque los precios no les permite a ellos tener una rentabilidad, esa falencia es lo que hizo que la gente tuviera que recurrir a sembrar coca. Si el gobierno cambia su política de represión por una política que garantice dijéramos que los campesinos puedan sembrar otros productos y que sean rentables por supuesto que se acaba o se va por lo menos eliminando el fenómeno de los cultivos de coca en el campo.

AC. La coca tiene otro punto importante que es el caso de ustedes, la cúpula de las FARC están siendo pedidos en extradición por los Estados Unidos como en el caso de ‘Simón Trinidad’ pero todos ustedes, ustedes dos en particular, por eso vuelvo yo a la intervención de la participación de los Estados Unidos en ese punto del diálogo, ¿cómo la ven ustedes?

PC. Los Estados Unidos en un momento determinado y el gobierno colombiano tendrán que resolver eso porque la justicia colombiana no puede quedar a expensas de los intereses o de las autoridades de otro país. Nosotros hemos sido por principios contrarios a la extradición por un problema de soberanía, por un problema de dignidad, ningún país soberano le entrega sus hijos a que los juzguen en otro país, eso es un problema de principios. Nosotros pensamos que en el marco la solución de este conflicto hay que hacer una discusión en torno a ese tema.

IM. Pero ahí lo que realmente ofende la dignidad nacional es que sea una especie de colaboración de la justicia colombiana con la justicia estadounidense, que los delitos no se cometan en los Estados Unidos y sin embargo esta justicia nuestra prácticamente trabaja de manera subordinada a la justicia de los Estados Unidos, eso no debiera ocurrir aquí nosotros lo que debemos prevalecer es la soberanía jurídica colombiana.

Claro, esta es una decisión, la de la extradición, que es tomada por el Presidente de la República es quien decide finalmente si a un nacional o no se le extradita a los Estados Unidos por cualquier razón. Claro hay que decir que ‘Simón Trinidad’ se estradita a los Estados Unidos producto de montajes y se le condena por un delito por el cual no fue extraditado, a ‘Simón Trinidad’ nunca se le pudo comprobar que hubiese exportado más de 5 kilos de cocaína a los Estados Unidos, él se defendió muy bien. Entonces para borrar prohibiciones taxativas de la Constitución que dice que no se pueden extraditar nacionales por razones políticas se inventan todas estas cosas para poder...

AC. Si pero bueno, eso es una consecuencia simplemente, o sea no es lo importante en la extradición en sí, sino que la extradición es consecuencia de la aceptación o sometimiento de los gobierno de Colombia a las instrucciones de los Estados Unidos en todo lo que se refiere a la política de las drogas.

IM. No debiera ser así, aquí debiera prevalecer la soberanía.

AC. No debiera ser así, estoy completamente de acuerdo con usted pero como se cambia eso, no simplemente diciéndolo o simplemente imponiéndolo por las fuerzas de las armas.

IM. Si la motivación es digamos la vinculación de x o y persona al narcotráfico pues este asunto se puede conversar; Pablo decía que nosotros estamos dispuestos a buscar, trabajar porque tengamos una Colombia sin coca en este país, estamos dispuestos a cooperar para resolver definitivamente el problema del narcotráfico. Si usted recuerda bien Antonio, Manuel Marulanda Vélez hizo una propuesta muy interesante, desechada en su momento, propuesta que el difundió a raíz de las Audiencias Públicas sobre cultivos ilícitos en la zona de San Vicente del Caguán, la Audiencia Pública Internacional, ¿usted recuerda? Marulanda decía que nosotros estábamos dispuestos a impulsar esa iniciativa en las regiones campesinas para decirle al campesino que si había un plan de desarrollo, que el Estado iba hacer presencia con obras, que sacaran a esa gente del atraso, del abandono y hubiesen créditos, que se presentaran alternativas como la sustitución de cultivos realmente viables y rentables porque si usted le dice a un campesino que deje de sembrar coca para sembrar maíz como decía 'Pablo' sale costándole mucho más el flete que el costo del producto, entonces al campesino hay que ofrecerle alternativas, hay que decirle, por ejemplo mire si usted siembra una hectárea de caucho va a tener la misma rentabilidad que si sembrará...

AC. Pero en definitiva no nos pongamos en el detalle de cómo se siembra una hectárea de piña, una hectárea de coca porque creo que de todas maneras vamos a hacer una pausa de un par de minutos.

AC: Volviendo al punto que hemos tocado, porque vamos más desorden del que yo quería.

La participación política lleva a la participación política plena justamente. ¿Ustedes han hablado ya con sus interlocutores del gobierno sobre qué clase de garantías pueden ellos ofrecer para que no se repita lo que acabo con la Unión Patriótica, es decir el exterminio, una ocasión parecida?

PC. Sí, eso lo hemos conversado, exactamente ese es el punto que estamos tratando ahora en la Mesa. Hombre, hablando de ese punto, hemos insistido en que la principal garantía que tiene que existir en Colombia para que pueda ejercerse la oposición en Colombia, es el derecho a la vida y poder hacer uso del legítimo Derecho a cuestionar no solamente a los gobiernos, si no al establecimiento. En Colombia durante muchos años, ese derecho le ha sido negado a la verdadera oposición, la historia nuestra está regada de episodios que ejemplarizan esto, desde los albores del nacimiento de nuestra nación viene ocurriendo lo mismo, no es necesario recordar el asesinato del Mariscal Sucre, Rafael Uribe Uribe, Gaitán, después la experiencia del cura Camilo Torres, que así haya muerto en combate en la guerrilla, pero Camilo Torres también ejemplariza otro episodio de una persona que fue obligada a irse al monte, porque no...

AC: Estamos de acuerdo, es una historia de sangre y una historia de...

PC: una historia de sangre que requiere, por eso nosotros decimos que el principal derecho es el derecho a la vida y para eso, para poder garantizar el derecho a la vida de los colombianos, nosotros hemos puesto el énfasis en la terminación definitiva de la concepción de la Seguridad Nacional que existe en Colombia. El hecho que durante muchos años, el establecimiento colombiano haya adoptado la teoría de la Seguridad Nacional y haya establecido la categoría de enemigo interno para aplicársela a todos lo que hacen oposición o defienden intereses populares y que eso posteriormente se traduzca en la muerte o desaparición de centenares de líderes, pues constituye yo diría el principal reto para alcanzar la paz.

IM: yo creo que es una aspiración justa, pedir desmonte a la doctrina de la Seguridad Nacional y a la concepción del enemigo interno por una parte. Por otra parte, fin a las prácticas paramilitares en Colombia, que se acabe definitivamente el paramilitarismo como estrategia contrainsurgente del Estado. Y creo Antonio también, que algo tiene que darse también en la parte política, como una reforma política, un cambio en la institución electoral, para ver como se generan condiciones que hagan posible nuestra incursión en la política abierta y legal, entre otras cosas ¿no?

AC: Dos cosas diferentes son: en cuanto a paramilitarismo, ¿ustedes consideran que el paramilitarismo sigue siendo un instrumento del Estado, que no habido tal desmantelamiento de lo que existe en lo que llaman bandas criminales (Bacrim), pero un cese de la colaboración que existió abierta o casi abierta?

IM: ¡Por supuesto que existe! A nosotros nos llega información diferente, nos llega de los llanos orientales donde nos dicen que cierto tramos carretables muy cerca a base militares hay retenes paramilitares; esto quiere decir, que el fenómeno sigue vivo. También se nos ha hablado de proyectos de reactivación de paramilitarismo para que juegue un papel sobre todo en la protección de inversiones de las transnacionales, que como ustedes saben hay un proyecto muy grande para las explotaciones minero-energética en el país, donde quiera que esto se pretenda hacer, se encuentran con la guerrilla, como que se están relacionando las cosa por ese lado.

AC: ¿Existen entonces, cree usted o como dice usted, todavía esa colaboración que existió a través de la colaboración de los dirigentes políticos regionales, entre los paramilitares y las fuerzas del Estado?

IM: Bueno, creo que se les ha castigado bastante, la parapolítica ha sido castigada y todavía se están dando algunos casos.

AC. 50 están presos

IM: Si, 50 de ellos están en la cárcel y ello prácticamente es como una disuasión para el resto, pero a nosotros nos parece que Bacrim y otro tipo de organizaciones que Pablo conoce muy bien, recuérdemelas...

PC: Pongo un ejemplo, una de las principales banderas del gobierno del presidente Santos fue devolverles las tierras usurpadas a los campesinos. El presidente no ha podido cumplir con esa consigna, con esa promesa que él hizo a los colombianos, porque se le atravesó un grupo que se llama grupo o ejército anti-restitución de tierras. Esta es la hora en que el país no conoce quién es el comandante de ese famoso grupo, quién es si Estado Mayor, quienes integran ese grupo, pero tiene poder porque ha impedido cada vez que se habla aquí en Colombia de que hay que tomar cualquier medida que afecte intereses de terratenientes, de latifundistas, aparecen grupos que una vez asumen el nombre de la Mano Negra, otras veces Águilas Negras, yo pregunto nuevamente Colombia se precia de tener unos servicios de inteligencia hábiles, eficientes, ¿por qué no nos han contado quién es el comandante de las Águilas Negras?, ¿cómo se explica que los Rastrojos, que fueron un grupo que nació, surgió supuestamente como conformación de Varela, el famoso narcotraficante 'Jabón' una vez que él fallece y una vez que los otros tres comandantes o personas que le siguieron ya se han entregado a los Estados Unidos, unos capturados, los otros negociando y ese grupo siga como si nada?, ¿quién paga a los Rastrojos?, ¿quién financia?

AC: Eso querría decir que, ¿no eran esos los verdaderos jefes de los paramilitares? ¿Qué se inventaron unos personajes para entregar?

PC: En Colombia lo que ha habido es una alianza de servicios de seguridad del Estado con fuerzas del narcotráfico, de la ultraderecha, de...

AC: Fuerzas oscuras como lo llamaba en su momento el presidente Barco.

PC: Exactamente o Mano Negra como lo llamo alguna vez el doctor Alfonso López Michelsen. Pero eso tiene un origen, que solamente con el tiempo, cuánto tiempo duro el gobierno de Uribe negando que el DAS era un antro de corrupción y de alianza con el paramilitarismo, que era donde se dirigía sino las ordenes, si se proporcionaba la inteligencia para que se asesinara a líderes de la oposición.

AC: Pero Pablo, por ejemplo usted está hablando del DAS y el DAS fue disuelto y en teoría las tareas de inteligencia se le pasaron a la Policía Nacional, cuando el comandante de la Policía Nacional el General Oscar Naranjo, que está ahora en la Mesa de La Habana, y que está discutiendo con ustedes, no sé qué tanto ha participado hasta ahora el General Naranjo, lo que quiero decir es que ¿ustedes creen que eso continua exactamente igual?

PC: Pero antes existió la Brigada 20, el BINCI... Yo creo que sí, pero no con la intensidad de antes, yo creo que pueden haberse hecho esfuerzos, pero en esencia eso sigue funcionando, sobre todo en algunas partes de organismos de seguridad del Estado, de otra manera no es posible explicarse algunos hechos de los que han ocurrido en Colombia últimamente. No es posible, explicarse uno la muerte de tantos sindicalistas, no es posible uno explicarse la muerte de tantos líderes campesinos, tanto dirigentes sociales. En Colombia según estadísticas, mensualmente están matando uno, dos, tres, pero con una continuidad asombrosa, defensores de Derechos Humanos, cuántos muertos no hay dentro de esas organizaciones que reclaman que les devuelvan sus tierras y nunca aparecen responsables, eso evidencia que hay una complicidad.

AC: ¿Usted cree que esa complicidad se extiende a la Justicia o es una complicidad, volvemos a lo anterior, de fuerzas de inteligencia?

PC: Yo creo que es un entramado. El Doctor Garay ha hecho unas investigaciones, entre otras cosas pedidas por organismos del Estado, por la Contraloría, y las conclusiones de los estudios que ha hecho el equipo de investigadores muestran un espectáculo francamente desolador...

IM: él habla de la captura del Estado por parte de la ilegitimidad

PC: aquí la corrupción, esa mafias que se apoderaron de casi todo el Estado, dice él que ya transversalizaron (sic) el Estado y ya hay un entramado que ya copa. Usted encuentra mafias en la DIAN, usted encuentra mafias en los contratistas de vías, pero también en la salud, en la educación.

AC: Un Estado mafioso. Ustedes están discutiendo con el Gobierno que representa ese Estado.

PC: Pero estamos tratando precisamente de hacer claridad, que reconozcamos esa realidad, porque es que en Colombia durante muchos años, se le ha ocultado a la gente, esto no existe, así como nos dijeron que el DAS no era una agencia de los paramilitares y luego se demostró que sí, entonces ahora nos dicen que no, que si hay unos niveles de corrupción pero que no llegan a tanto, pero la investigaciones están demostrando que sí, que estamos en un pantano espantoso y es necesario salir de ahí. Yo no estoy diciendo que eso esté siendo patrocinado por el Doctor Santos, no, ni que eso sea obra de este Gobierno, eso es un problema del Estado, es

un problema de todo el establecimiento y por eso nosotros consideramos importante que la discusiones, que esa discusión se avoque en Colombia.

IM: Lo que dice Pablo, es que se depure el Estado de esas mafias y de esas organizaciones corruptas, que se está robando al país y que lo están capturando para su propio beneficio.

AC: pero por lo que se está viendo es que...

IM: para legislar en su propio interés.

AC: No sí, pero justamente lo que se está viendo, aunque mal por supuesto, es que eso se está empezando a hacer, hay mucha gente presa no solo por paramilitarismo, si no por corrupción, se investigan los contratos de Bogotá, los carruseles de los contratos, es que yo no sé no me doy cuenta de...

IM. Esas mafias siguen en la regiones, en los departamentos y por eso la pelea en los departamentos es muy fuerte, son verdaderas mafias, que matan si se les quita el negocio del manejo de los recursos del Estado, por eso nosotros insistimos en que el Estado debe enfocar el lente hacia eso lugares para saber qué es lo que está pasando. Eso es exactamente lo que se ha venido denunciando no solamente entorno de lo que está sucediendo en Bogotá, también se roban municipios, se roban departamentos, los fondos del Estado, se desvían hacia intereses personales, esas cosas hay que combatirlas y es lo que estamos ofreciendo al Estado, poner sus fuerzas en estas prácticas para que realmente sea creíble, los gobiernos tengan más respaldo, porque si eso no es así, lo que se avanza es en el desprestigio.

PC. Por supuesto que hay que avanzar en la discusión sobre este tema que nosotros y el Gobierno hemos llamado el Estatuto de la oposición, pero fíjese usted en la Constitución del 91 hace veintipico (sic) de años se consignó que era necesario hacer un Estatuto de la oposición, llevamos 25 años y no lo han hecho, eso lo que ha permitido, tengamos nosotros una elecciones, que francamente no reflejan transparencia, hemos solicitado que haya una reforma en el código electoral.

AC: Hace un minuto hablaba ‘Iván Márquez’ exactamente de eso, de las reformas electorales necesarias y por eso les decía yo antes, que la impresión que se tiene es que ustedes están reclamando una lista de mercado exhaustiva, para un poco lo que llamaban en su momento los paramilitares “Refundar la Patria”.

PC. Yo no creo que se trate de eso, se trata es de que en Colombia tengamos una discusión muy necesaria, además entre todos los colombianos, acerca de: ¿Qué tipo de democracia?, ¿Qué es la democracia?, ¿Cómo se aplica la democracia?, ¿Cuál democracia es la que nosotros queremos? Porque nosotros tenemos la impresión de que en Colombia la democracia que existe o es una caricatura de democracia o por lo menos es una democracia restringida. Se trata es de eso, este país llevaba 50 años, 60 años en guerra precisamente por eso y nunca ha habido una verdadera discusión seria acerca del tipo de nación que queremos, a nosotros nos han vendido el tipo de Nación, el que quiere en Fondo internacional, el que quiere el Banco Mundial, en realidad cada cuatro años los candidatos presidenciales nos repiten, pero ninguno nos propone programas propios, en realidad lo que hacen es repetir el programa que les llega del Fondo Monetario o del Banco Mundial, si usted compara los programas de Gobierno de los últimos cuatro gobiernos hacia acá, se ve que no hay ninguna idea propia, son casi copia de lo que antes se llamaba cartas de intención y ahora francamente han avanzado, ya lo que presentan son verdaderos...

AC: Eso es algo que yo no le voy a discutir porque es una cosa de la que estoy absolutamente de acuerdo, cosa que yo venía diciendo desde hace muchos años, pero...

IM: Yo quería decir esto Antonio, de todas maneras la historia de Colombia carece de momentos refundacionales y en Colombia en este momento está aclamando a gritos porque haya ya cambios institucionales, que haga más digna la vida de todos los colombianos en todos los aspectos. Cambios en lo político, que se permita el debate, que la gente pueda hablar, que la gente pueda protestar sin que la maten.

Por decirle, lo que acabamos de ver en esta jornada de protesta nacional, 22 muertos creo, si 21 muertos, más de 800 heridos, una cantidad de personas detenidas, eso es un indicativo que aquí no se permite que la gente se exprese, se manifieste, esto empezó como una protesta campesina, con unas causas justas que verdaderamente lo que está pasando en el campo es terrible, por el TLC, con el precio de los insumos, la gente tiene razón para protestar, pero también está tocando a la gente en las ciudades, las capas medias también empiezan a movilizarse, nosotros quedamos sorprendidos al enterarnos que por esa redes sociales se convocó a una protesta de enruanados en moto y ese es un indicativo de que están ocurriendo cosas nuevas en Colombia, que la gente de verdad ya está cansada como dice el Presidente ¿No? Y que requiere cambios, lo mismo esos cacerolazos, hacía tiempo no escuchábamos historias de cacerolazos, la gente está inconforme.

AC. Pero esa inconformidad de la gente, que es evidente y que vivimos en estos días más que nunca, ¿ustedes creen que eso es una cosa que favorece los cambios, que los favorece a ustedes como organización insurgente?, o ¿es que están viviendo una serie de momento insurreccional en el país?

IM. Favorece los cambios en la medida en que la gente se moviliza por sus derechos, eso es importante porque o sino el gobierno va a permanecer impasible, no se va a dar por aludido, solamente está adelantando unas políticas que favorecen la inversión extranjera, pero nada para los campesinos, nada para la gente en las ciudades, privatizaciones. Entonces estos problemas deben entrar a ser considerados y resolverse, no con promesas, porque uno se pone a ver que muchas de las soluciones que da este gobierno son soluciones mediáticas, es el momento en que el Presidente o algún funcionario aparece dando declaraciones en el sentido de que eso se va a solucionar de esta o de aquella manera, que se van a destinar tantos millones de pesos para resolver esos asuntos, pero no se hace absolutamente nada. Fíjese lo que ocurrió con los pobladores de Gramalote (Santander), allá el Presidente dijo que les iba a solucionar el problema, que los iba a reubicar y hasta hoy siguen, yo no sé cuántos años después, esperando que el presidente cumpla la promesa. Y así es como se tratan de resolver los problemas en Colombia, eso es muy irresponsable y con razón la gente se indigna y se lanza a las calles a manifestar.

Entonces no es justo, que cuando la gente hace esto, le lancen los escuadrones del ESMAD a matar a la gente. Estamos pidiendo que se desmovilice esa fuerza criminal del ESMAD. Nos dicen, en otras partes del mundo, los Estados, todos los Estados tienen una fuerza antidisturbios, y nosotros decimos sí, pero no tan criminal como la que hay aquí en Colombia. Realmente eso debiera replantearse. El gobierno debiera ver que no puede constituir fuerzas.

AC. El SMAD es solo una de las fuerzas del Estado. Pero ustedes han hablado también de la necesidad de transformar todas las fuerzas del Estado, transformar también el Ejército.

IM. Ojalá se diera un cambio de doctrina, por ejemplo.

PC. Pero eso no se puede entender como un maximalismo, en realidad lo que nosotros hemos planteado frente al tema de las Fuerzas Militares es lo siguiente: las Fuerzas Militares de Colombia tienen una concepción

doctrinaria basada en una hipótesis del conflicto, de que en Colombia hay un conflicto interno, por lo tanto hay un enemigo interno y hay que derrotar ese enemigo interno y se dedicó a esa tarea, que se quedó atrás respecto a los demás ejércitos latinoamericanos que se basan en otra concepción, con otra visión.

AC: Es que otros países latinoamericanos no tienen ese problema.

PC. Pero como estamos hablando de la perspectiva de que el conflicto cese, la pregunta que nosotros nos hacemos es, una vez que el conflicto se acabe en Colombia, de eso es que se trata la Mesa de La Habana, vamos a acabar con el conflicto interno que tiene Colombia. Una vez que abordemos esa realidad, que ya no haya conflicto interno en Colombia, las fuerzas armadas redundan.

AC. Tienen que cambiar, una vez que no haya conflicto interno.

IM. En ese sentido es que tienen que nosotros hemos planteado esos cambios, que se deben reducir y todas esas cosas.

AC. Pero ustedes consideran que eso debe darse antes de que se lleguen a las conclusiones en La Habana.

IM. Los acuerdos dicen que la implementación empezará una vez se de la firma del acuerdo final y ahí vamos hablando de ese tema. La implementación según el gobierno es algo que se da en un periodo largo, entonces hay que esperar que esos cambios se den paulatinamente, nosotros no estamos diciendo que los cambios tienen que darse ya, para que haya un entendimiento con la guerrilla. No, entendemos que eso debe ser un proceso, en todos los campos que acordemos, por ejemplo, para el tema del latifundio, eso es un problema aquí, de muchos años, que no se ha solucionado, no se quiere tocar el latifundio, y si no se toca el latifundio el problema va a seguir en Colombia, pero se nos dice que se requiere, como no hay un catastro, como no hay una estadística, se necesita hacer esa estadística y que ese trabajo, ese solo trabajo requeriría una inversión unos cuatro o cinco años para saber cómo es esto de las tierras, dónde están los latifundistas, quiénes son, es lo que se nos dice a nosotros. Obviamente este tema tiene que resolverse, no puede permanecer para que realmente encontremos en Colombia, una posibilidad real para la paz, mientras ese problema persista, seguirá la violencia y la desigualdad en el campo y eso va impactar toda la vida nacional.

PC. Pero Antonio yo creo que hay que hacer esta precisión. Nosotros no estamos pensando en que las Fuerzas Militares tengan que, dijéramos, desmovilizarse, lo que estamos planteando es que de manera sensata, pensemos y reflexionemos sobre eso, si ya no existe conflicto armado, por eso es que hay que persistir en ese propósito. Una vez que el conflicto armado cese en Colombia, las Fuerzas Militares pueden seguir con ese despliegue estratégico que tienen en todo el territorio nacional.

Le pongo este ejemplo, en Irlanda del Norte, cuando hubo la guerra, siendo un país tan pequeño, el ejército británico llegó a tener más de 45 mil hombres en todo el territorio de Irlanda, una vez que se firmó el acuerdo, el Estado redujo esa fuerza a 7 mil hombres. No estamos diciendo que se tienen que desmovilizar, hay que ser sensatos.

AC. Por eso, pero la desmovilización corresponde también a ustedes por supuestos.

PC. Por supuesto claro está.

AC. ¿Eso cuando se daría?, ¿cuándo empezaría a darse?, ¿la desmovilización incluye lo que se ha llamado la dejación de las armas?

IM. Ese es un tema Antonio que se tiene que discutir en La Mesa, la verdad también es que no hemos avanzado mucho en eso.

PC. Pero estamos dispuestos a hablarlo.

IM. Pero estamos dispuestos a hablarlo, no nos da miedo ese tema, y está dentro de los presupuestos.

PC. Es un tema central y es absolutamente lógico que si se acaba el conflicto, entonces uno que va a seguir haciendo si ya no hay conflicto? Es que se trata es de eso, pero a veces se malinterpreta, se maximaliza, se le da cierto sensacionalismo en algunos medios y eso es lo que le ha hecho daño al proceso.

AC. ¿Ustedes le atribuyen esa maximalización en algunos medios a los medios mismos, a las divisiones que existen entre el establecimiento colombiano, a una voluntad deliberada del gobierno de Santos?

PC. De ninguna manera, yo no estoy diciendo que sea una voluntad deliberada del presidente, pues es difícil uno poder precisar expresamente bueno son los medios, son estos, son estos. Lo que pasa es que aquí en Colombia hay gente que no quiere la paz, hay gente que no le conviene la paz y hay gente que conspira contra el proceso de paz y contra la solución política.

IM. Pero debe haber por ahí un centro de perfidia que periódicamente lanza unas especies de campañas mediáticas para tratar de generarle problemas al buen entendimiento que debe darse en la Mesa de conversaciones, como para colocarle escollos artificiales a la Mesa de conversaciones.

AC. Y ustedes sabrían decir dónde está ese centro de perfidia o es una cosa vaga como la que hace 20 años dijo Otto Morales Benítez sobre “los enemigos agazapados de la paz”.

IM. Nosotros tenemos algunas certezas, pero no quisiéramos hablar de ese tema en este momento.

PC. Yo si me atrevería a decir esto, frente a eso, antes el doctor Otto Morales Benítez acuñó la frase “de los enemigos agazapados de la paz”, ha debido avanzar un poco más y decirnos quienes eran porque no han sido tan agazapados, en realidad hoy hay enemigos desembozados, enemigos de la paz, el señor Procurador por ejemplo es uno de ellos, el Uribismo es uno de ellos, el señor Procurador se está convirtiendo en un elemento absolutamente desestabilizador de la gobernabilidad en este país. Y eso es una cosa que hay que discutirla. Se molestará por lo que estamos diciendo.

AC. Me imagino que se eso se trata.

PC. Nadie distinto a nosotros, pero es que nosotros somos insurgentes, nosotros le podemos decir eso porque a nosotros no nos puede sancionar, pero aquí se ha convertido en un temor y reverencial casi, y él hace y deshace con este país.

IM. Se ha convertido en una especie de Torquemada.

PC. Pero también hay muchos sectores, el sector del Uribismo por ejemplo conspira contra la paz, son enemigos de la paz, enemigos desembozados, ellos creen que la única forma de llegar a alcanzar la paz es derrotando la guerrilla y nosotros ya les hemos dicho y le hemos dicho al país, “hombre llevamos 60 años tratando”, desde que nos asaltaron en Marquetalia, dijeron que nos iban a acabar.

IM. Pablo yo me estaba refiriendo a agentes del Estado, muy ligados desde luego al Uribismo, que serían quienes están adelantando esta campaña con la intención de generarle problemas al proceso de paz. Obviamente a esos enemigos desembozados a los que ustedes se han referido hay que mencionarlos con nombre propio y ahí está el señor Álvaro Uribe, es cierto, ese es uno de los principales enemigos de la paz que tiene Colombia. Mientras fue Presidente de la República no fue capaz de ganar la guerra y ahora no quiere dejarnos hacer la paz. Debiera el señor ex presidente Uribe tener una actitud mucho más seria y si no fue capaz de ganar la guerra, al menos permita que nos pongamos de acuerdo entre los Colombianos. Los colombianos mayoritariamente queremos la solución política a este conflicto.

María Elvira Samper. Bueno aquí termina la primera parte del programa que hizo las claves en La Habana con los voceros de las Farc. Esperamos que haya servido para arrojar luces sobre el estado del proceso, para medirle el pulso, para que ustedes puedan sentir como se muestran los voceros de las Farc en estas conversaciones, los esperamos en próximo martes para que vean la segunda y última parte de esta discusión adelantada con Antonio Caballero.